

Profe, quiero ser rico

Victoria Jiménez Briegas

La economía. Esa extraña ciencia que no acaba de ser matemática, esa materia que mete las narices en las demás disciplinas académicas, en la que todo se puede criticar y nada puede darse por sentado. A todos los que aquí estamos nos rodea la economía y sus asuntos, ni apagar la televisión nos salva y nos aleja de ella. Sin embargo, pocos conocen sus leyes básicas y pocos sabrían explicar con palabras qué es el *euríbor*, qué son los papeles de Panamá o de qué va eso del *Brexit*. No se necesita aprender mucha matemática y física para saber que tirarse desde un acantilado no es buena idea, pero en cambio la economía sí requiere que se sepan normas de funcionamiento básicas para entender mejor el mundo.

En España, hasta la entrada de la LOMCE, la economía solo entraba en el currículo a partir de primero de bachillerato. Ahora los alumnos pueden cursar esta materia un año antes. Se puede decir que entonces es cuando la economía entra de forma oficial en nuestras vidas.

"¿*Qué es la economía?*" Podríamos preguntarles a los estudiantes. Términos como empresas, precios, bancos o salarios son los que podrían aparecer en una posible deficiencia. También trata problemas como las crisis, el desempleo y la pobreza. Es por eso que es considerada como una *ciencia lúgubre*, como decía el historiador Thomas Carlyle; tan lúgubre y oscura como las chaquetas americanas que llevan los empresarios. Entonces, ¿cómo podrían los docentes inculcar interés a los adolescentes en esta materia? En realidad, la economía también se ocupa de temas muy cercanos a la realidad de los adolescentes: la música, los deportes, la moda y otras cuestiones similares.

Entonces, la principal estrategia del profesor para motivar a los alumnos sería la de relacionar la economía con el día a día, porque no solo se habla de economía en la calle, también en los hogares. Los alumnos oyen a sus padres tratar esos temas, y comenzarán a formar opiniones en base cómo lo entiendan y a la información que reciban de los medios de comunicación, sin conocer realmente los mecanismos de funcionamiento de esta ciencia social.

En cambio, un alumno que ha recibido una educación financiera básica, llega a su casa y es capaz de opinar con suficiente criterio, lo que quedará a los padres asombrados y orgullosos al mismo tiempo de sus criaturas. Y el estudiante se sentirá valorado.

Descubren así que la economía forma parte de su realidad más inmediata, pudiendo realizar sus propios juicios y quedando expectantes ante nueva información.

Sin embargo, ante la pregunta a los alumnos sobre qué es lo que les ha llevado a escoger la economía (que, recordemos que sigue siendo una asignatura optativa), lo más habitual es que fueran pocos los que la hubieran elegido por propio interés. Más de uno respondería sin titubeos: *porque quiero ser rico*. Ese es un camino que suele motivar tanto o más al alumnado que el primero que se ha mencionado. Bien es cierto que saber economía no hace rico a nadie (ni siquiera al docente), pero es un comienzo.



El autor Robert Kiyosaki menciona que para ser rico se necesitan tres cosas:

Educación académica, es decir, aprender a leer, escribir y a hacer matemáticas; educación profesional, relacionada con el saber cómo trabajar por dinero; y por último y más importante, educación financiera. Con educación financiera quiere decir aprender a hacer que el dinero trabaje por uno mismo en lugar de trabajar solo por dinero. En otras palabras, aprender a manejar e invertir el dinero. La siguiente pregunta que habría que plantearle al alumno sería *¿para qué quieres ser rico?* Seguramente querría comprar muchas cosas, pero haciendo eso no sería más rico, solo estaría haciendo rico a alguien más. Conceptos como consumo, ahorro, inversión, rentabilidad y riesgo son conceptos económicos que deberá aprender para acercarse a su objetivo.

Una tercera motivación que podría ayudarles a ganar interés en la asignatura, derivada directamente de la anterior, es hacerles ver el valor del dinero, haciendo planteamientos acerca de

cómo se gestiona el dinero, poniendo como ejemplo la paga semanal, si existe, y cómo sacarle más partido.

deben ver que el tema les afecta de forma directa, que la economía es importante.